

Celebrating Life in Communion with Christ

“Loving as Christ Loves Us”

My siblings and I love to tease our mother. She does not enjoy the teasing, but we do it anyway. I suppose you could say that we're just bad kids, but the truth is, we all love her so much that teasing helps to keep her humble. And when we tease my mom, we're not fighting with each other, which is why my mother puts up with our teasing. You see, she has only one constant prayer—that we love each other and treat each other well. This prayer is not exclusive to my mom. I have heard a lot of other mothers say the same thing time and again about their own families. It is a gift peculiar to mothers to want their children to stay together and to love and support each other. They work so hard at keeping the family together that the one sure way of breaking a mother's heart is to hold a grudge against your sibling. So, we tease her and forget about our petty arguments. There's probably a better way of getting along, but this one works for us.

This Mother's prayer did not appear out of thin air. It comes from today's Gospel. Jesus' prayer at the Last Supper is for us to love one another. For Jesus, it is more than a prayer; it is a commandment. As He enters into glory, He looks back on us, and wants us to love one another. Obviously, our weakness in loving others cannot take away from His glory in heaven. But Christians are judged by the rest of the world on this one command. And our inability to love, to forgive, to help one another gives an excuse for others to reject Christ as less than the world's Savior. No other religious founder left so simple a command to their followers. No other religious founder formed a community of believers. Most religions speak of individual salvation, a personal relationship with God. Only Christianity unites our individual salvation with love for others. Only Christianity has one God who is both all powerful ruler and Creator, whom *we* call Father, but who loves us more than a mother does.

Since it's Mother's Day, I'm going to suggest that we all spend the day making our mothers happy. There is a gift you can give your mother whether she lives next door, across the city, across the world, or in heaven. Love your brothers and sisters. Love your neighbors and friends. Love strangers and even enemies today. Do it in the name of Christ, but do it for Mom.

Rejoice in Christ,



Sign Up Sunday!

Today, you can hand in those sign up forms for the evangelization program. If you haven't filled one out, please do so today. Celebrating the Colors of Our Faith is the parish program to reach out to our neighbors and evangelize. Unlike most evangelization programs, its primary purpose is to know our neighbors, not convert them to Catholicism. Our program focuses upon inviting people to get to know us as we get to know them. Like the stained glass windows in our church, our parish includes people with many different backgrounds and histories, but all of us come together to praise God. The light of Christ shines in each one of us individually, and it shines most beautifully when we are together in prayer. We want the light of Christ to shine even more brightly by making room for all God's people in our church. Please pray about helping us to evangelize this year by signing up for one of the many ministries available.

Celebrando la Vida en Comunión Con Cristo

“Amando como nos ama Cristo”

Mis hermanos y yo gozamos haciéndole bromas a mi mamá. A ella no le gustan las bromas, pero de todos modos se las hacemos. Supongo que ustedes dirán que somos malos, pero la verdad es que la queremos tanto que el hacerle bromas la mantiene humilde. Además cuando bromeamos con ella, nosotros no peleamos entre sí. Por tal razón mi mamá no dice nada cuando la bromeamos. Como ves ella sólo tiene oración constante—que nos amemos y nos tratemos los unos a los otros bien. Esta no es sólo una oración de mi mamá. Es también la oración que he escuchado de otras mamás con respecto a sus familias. Es un don natural a toda madre el querer que sus hijos se mantengan unidos, se amen y se ayuden unos a otros. Nuestras mamás luchan tanto para mantener a la familia unida que una forma de romper su corazón es saber que hay resentimientos entre los hermanos. Es así que le hacemos bromas a ella y nos olvidamos de nuestras insignificantes peleas. Quizá haya mejores formas de llevarse bien, pero ésta funciona en nuestra familia.

Esta oración de nuestras mamás no apareció de la nada. Se encuentra en el evangelio de hoy. La oración de Jesús en la Última Cena es que nos amemos los unos a los otros. Para Jesús ello es más que una simple oración; es un mandamiento. Al entrar Él a la gloria del Padre, nos mira y nos pide que nos amemos los unos a los otros. Obviamente, nuestra flaqueza en amar a los demás no quita de su gloria en el cielo. Sin embargo, los Cristianos son juzgados por el resto del mundo por medio de este mandamiento. Y nuestra incapacidad de amar, perdonar, y de ayudar a otros sirve como excusa para que otros rechacen a Cristo como alguien que es menos que un salvador del mundo. Ningún otro fundador religioso dejó a sus seguidores un mandamiento tan simple. Ningún otro fundador religioso formó una comunidad de creyentes. La mayoría de las religiones hablan de una salvación individual, de una relación personal con Dios. Solamente nuestra religión cristiana une nuestra salvación personal con el amor a los demás. Sólo nuestra religión tiene un Dios que manda y es Creador, al que llamamos Padre, y sin embargo nos ama más que nuestra propia mamá.

Como es el Día de las Madres, sugeriré que debemos pasar este día haciendo felices a nuestras mamás. Hay un regalo que puedes dar a su mamá, ya sea que ella viva a un lado, al otro lado de la ciudad, en otra parte del mundo, o en el cielo. Ama a sus hermanos y amigos. Ama al extraño y aún a su enemigo. Hágalo en el nombre de Cristo, pero hágalo sobretodo por su Mamá.

Alégrense en Cristo,



¡Domingo para Inscribirse!

Hoy pueden entregar los formas para el programa de evangelización. Si aún no ha llenado uno todavía, favor de hacerlo hoy. Celebrando los colores de nuestra fe es el programa parroquial de evangelización y extendernos a nuestros vecinos. Diferente que otros programas de evangelización, su propósito primario es para conocer nuestros vecinos, no para convertirlos a la fe católica. Nuestro programa se enfoca de una invitación a la gente de conocernos como les encontramos ellos. Como los vidrios de colores en nuestro templo, nuestra parroquia incluye gente de muchas partes y historias, unida en alabando el Señor. La luz de Cristo brille en cada individuo y brilla más cuando estamos unidos. Queremos que la luz de Cristo es brillante por hacer un espacio en nuestro templo para todos. Favor de orar sobre ayudarnos a evangelizar este año por apuntándose para uno de los muchos ministerios disponibles.

¡Hojas para inscribirse están disponibles en la parte atrás de la Iglesia!